

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO
PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA.

MATERIA MÉDICA COMPARADA: LYCOPODIUM-NUX VÓMICA.

En principio reafirmo que ninguna persona en equilibrio de salud es un medicamento homeopático, es posible que pueda tener algunos rasgos caracterológicos semejantes a algún medicamento de la materia médica, pero estos son precisamente los rasgos caracterológicos que ningún medicamento cambiará. Para ser semejante a un medicamento homeopático y por lo tanto necesitarlo hay que estar en desequilibrio miasmático de la fuerza vital, que como fenómeno dará síntomas semejantes a algún medicamento homeopático que al incorporarlo corregirá el desequilibrio y devolverá la salud perdida. Los rasgos caracterológicos, para ser síntomas deberán estar aumentados o disminuidos, al volver al equilibrio de la fuerza vital se mantendrán como propios del individuo. Esto es lo que Hahnemann plantea en el párrafo 1 del Organon, cuando postula: “La única y suprema misión del médico es restablecer la salud, que es lo que se llama curar.”

Con este criterio establecido es que describiré los medicamentos hoy tratados y sus comparaciones. Esto es a los fines de que nadie se sienta aludido por la descripción de los medicamentos a tratar, si tiene algún rasgo semejante a los mismos. Muchas veces los pacientes me preguntan ¿este medicamento que me receta es muy malo?, yo les digo todos son malos al igual que su padecimiento, lo importante es que sea eficiente por la semejanza con la enfermedad que usted tiene.

Otra salvedad, a los fines didácticos voy a describir la mayor cantidad de síntomas que los medicamentos desarrollaron en las patogenesias, pero no todos los síntomas juntos los encontraremos en los pacientes cuando hagamos la historia clínica homeopática. Además, siempre elegiremos un medicamento semejante a lo que el paciente manifiesta sintomáticamente, no anularemos su prescripción si al paciente le falta algún síntoma que el medicamento tiene. Todo medicamento policresto

tiene un núcleo que lo constituye y un espectro reactivo. En el caso de **lycopodium** hay una profunda *falta de confianza* en sí mismo que hace que se sienta *desvalido*, retrotrayéndolo inconscientemente a las primeras manifestaciones biológicas instintivas de huida o ataque.

Si su actitud reactiva es atacar como frecuentemente sucede, entonces se manifestará como: *altivo*, pagado de sí mismo, blasonando de lo que carece, guapeando pero midiendo, sin llegar a comprometerse ya que es *cobarde*. Sus alardes son generalmente de palabra, *adula* para sentir que es aceptado y *da cualquier cosa si a su vez es adulado*. Es *envidioso* y *altanero* si logra algo que *considere poder*, ya que este es su objetivo, se manifiesta *dictatorial* especialmente con los subordinados. Su *falta de confianza* y su temor por quedar en evidencia, lo llevan a manifestarse *concienzudo por bagatelas*. Su memoria no es buena y necesita reasegurarse, ya que la sicosis es su miasma predominante. *Desprecia* a sus subordinados para hacerse notar. Su *deseo de compañía* no es para buscar afecto, sino para liderar, ser el centro y sobresalir, tener público no amigos.

Cuando tiene algún revés en la vida como: *humillación, o desacuerdo con sus jefes o mortificación o malas noticias o pena o susto*, se retrae, se acobarda, *siente las responsabilidades y las exagera, pierde la voluntad* y se llena de miedos, *se siente desgraciado y cansado de la vida*.

El **lycopodium** más habitual de ver, es el tipo de mal carácter, irritable fácilmente, intolerante a la contradicción, pero con tendencia a contradecir. Es obstinado, eleva la voz, violento y discutiador quiere tener siempre razón, insulta y maldice a sus oponentes. Se ofende fácilmente y guarda rencor. De sus temores, tal vez el mayor sea a hablar en público por temor a ser descubierto, también al encierro, a la oscuridad, a la multitud, a la muerte. Tiene llanto fácil y se emociona muy fácilmente, no es sensible, es sensiblero. En él todo es teatro, tiene más envase que contenido.

Se trastorna por anticipación, ya que su ansiedad lo lleva a querer saber antes. Es avaro, corrupto y mentiroso y en su afán de poder puede llegar a ser indiferente a aún a sus hijos. En ambos sexos la coquetería es exagerada en su afán de hacerse notar. Su lateralidad es derecha. Se agrava de 16 a 20 horas. Generalmente caluroso. Tiene intensos *deseos de*

dulces, casi patognomónico. Potencia sexual disminuida en personas jóvenes.

Nux Vomica: el núcleo fundamental de este medicamento es su extrema susceptibilidad en todos los órdenes. Hay que recordar que su sustancia original es la estricnina, de allí su hiperexcitabilidad e hipersensorialidad. Es hipersensible a la luz, al más leve ruido, a la música, al dolor, al contacto, al olor. Se sobresalta fácilmente. Su irritabilidad y agresividad manifiesta con tan bajo umbral, hace que entre el estímulo y la reacción no medie la reflexión. De allí su impulsividad y su impetuosidad. Todo le llega en demasía. Son individuos coléricos, de fácil violencia, impacientes iracundos y peleadores sin medir las consecuencias. No tolera ser contrariado y no gusta de dar explicaciones. Su odio, se expresa con violencia. Fácilmente se manifiesta con insultos, groserías e insolencias. En una discusión puede arrojar cosas, perder el control, golpear y hasta llegar a matar. Puede llegar a matar con un cuchillo a quien dice amar, especialmente por celos infundados. Está tan fuera de sí que puede tener deseos de matarse, pero no lo hace porque le falta valor. Muchos feminicidas abrevan en este medicamento.

También esta extrema susceptibilidad hace que lo afecten muchas circunstancias nocivas como: ira, indignación, ambición frustrada, anticipación, fracasos, decepciones, penas, honor herido, celos, desprecio, decepción de amor, preocupaciones o fracaso en los negocios.

Su hipersensorialidad lo hace muy impresionable, no puede ver sangre, no tolera historias ni visiones horribles.

Es apurado, impaciente, siente que el tiempo pasa muy lentamente, es laborioso y necesita estar siempre ocupado y apurando a los demás con su ejemplo. Tiene temor a las enfermedades, a las multitudes, de matar si ve un cuchillo, de que algo malo suceda, a la locura, al suicidio, a la mala suerte, a la pobreza. Generalmente tiene aversión a la compañía. Es meticuloso y desconfiado. Es un hipersexual con tendencia a las farras y orgías, busca la diversión y se estimula con todo especialmente alcohol y cocaína. Tiene deseo de cosas fuertes: condimentos, grasa, café, dulces y tabaco. Es friolento y tiene insomnio por actividad de pensamientos. Manifiesta una marcada acción espasmógena tanto en músculos lisos como estriados.

Nux Vómica es amigo de todos los excesos.

Diferencias entre ambos medicamentos: los dos son violentos, lycopodium arremete, piensa y arruga. Nux vómica impulsivamente arremete, no piensa ni mide las consecuencias, su violencia es manifiesta. Lycopodium impulsa a los demás. Nux Vómica va al frente de los demás. Los dos son mentirosos y engañosos. Lycopodium puede tener aptitud o ineptitud para manejar sus finanzas. Ambos son avaros, nux vómica lo es por *temor a la pobreza*, lycopodium por *temor a fracasar en los negocios*. Lycopodium tiene temor a lugares altos, paradoja de alguien que quiere llegar tan alto. También tiene temor de aparecer en público, él que tiene tanto deseo de hacerse ver, pero aquí su falta de confianza lo traiciona. Nux vómica tiene temor de los cuchillos por su instinto violento y su *temor a la desgracia*, no así lycopodium. Para nux vómica desgraciarse es quedar fuera de la ley por haber cometido un delito.

Lycopodium es generalmente caluroso, nux vómica es friolento. El tiempo húmedo mejora a nux vómica, no así a lycopodium.

Lycopodium tiene deseo de dulces, ama las confiterías, volverá a su casa cargado de dulces. Nux vómica tiene deseo de condimentos y grasa, ama las rotiserías, volverá cargado de salame, jamón, queso fuerte, asado rostizado y vino tinto.

Lycopodium se entona y quiere tener sexo, pero falla por su impotencia, especialmente en personas jóvenes. Nux vómica de igual modo lleva el deseo a la acción, es hipersexual y orgiástico. Si toma de más tiene excitación sexual con deseo de coito, el alcohol puede exaltar sus celos y volverse brutal golpeando a su pareja. Tiene cólera aún después del coito.

Lycopodium tiene tristeza por cólera por el coito poco satisfactorio. Fue mayor su entusiasmo que su realización. Se decepciona y aumenta su falta de confianza. Y lo encontramos en grado 3 en aversión al coito. Tal vez como en la fábula de la zorra y las uvas, si no las puede alcanzar dirá que están verdes.

A lycopodium Vithoulcas lo agrega en “micción retardada, no puede orinar en presencia de extraños”. Nux vómica no tiene este síntoma. Sí lo tienen, además natrum muriaticum, ambra grisea, hepar sulphur, muriatic acidum y taréntula.

Lycopodium vive engañando por temor a ser descubierto, acumula poder y bienes, pero nunca está satisfecho. Nux vómica vive peleando, indignado crónico por la mínima injusticia, hasta llegar a tener ilusiones de ser perseguido.

Finalizando y volviendo al comienzo les digo: cuando tengan dudas de como reconocer un síntoma, tengan en cuenta que síntoma es todo aquello **que hace sufrir a quien lo padece o a quienes lo rodean**. El síntoma siempre es sufrimiento de alguien, ya que es la manifestación fenoménica del desequilibrio miasmático de la fuerza vital. El estudio de la materia médica que nunca finaliza y la percepción empática del médico homeópata a través del arte médico harán que pueda lograrse "lo que debe ser curado en cada caso individual", tal como lo quería Hahnemann.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar